VOZ OBRERA

Mensual trotskysta (Unión Comunista Internacionalista)

Septiembre de 2021 - Nueva Serie - nº 75 Precio: 0,50 €

AFGANISTÁN: EL IMPERIALISMO SIEMBRA DESTRUCCIÓN Y CAOS

En este número:

AFGANISTÁN: EL IMPERIALISMO...
ELÉCTRICAS: EL ROBO A LA...
LA SALUD, LEJOS DE LAS...
LA DERECHA EN MADRID PREFIERE...
LOS DESAHUCIOS: UNA LACRA QUE NO...
LA MUERTE SIGUE LLEGANDO A LOS...
ACORDADA LA DEVOLUCIÓN DE LOS...
LA PRECARIEDAD LABORAL...
VUELTA A COLE: SIGUEN LOS RECORTES
LAS COLAS DEL HAMBRE EN ESPAÑA...
EE.UU.: YA SEA POR LAS MILICIAS...
REINO UNIDO: COMO LA COVID, LAS...

AFGANISTÁN: EL IMPERIALISMO SIEMBRA DESTRUCCIÓN Y CAOS

Afganistán no ha dejado de ser en casi toda su historia un desastre humanitario donde la vida poco vale. Los últimos 20 años de guerra y ocupación estadounidense y de la OTAN no han hecho más que agravar la situación.

El triunfo de los talibanes en esta guerra -pactado con los EEUU, no lo olvidemos- ha mostrado las mentiras e hipocresía del imperialismo que nos vendía el conflicto bélico como la lucha contra el terrorismo, por los derechos humanos y la democracia. Tras décadas en conflicto el país sigue siendo pobre, con una esperanza de vida apenas de 63 años.

De su población, 38 millones de personas, casi la mitad está bajo los umbrales de la pobreza y el 30% sufre hambre. La tasa de desempleo está en torno al 60% de la población activa. El sueldo mensual medio es de 17.600 afganis (unos 185 euros) y son las mujeres las que se llevan la peor parte, con un acceso muy limitado al mercado laboral; la mayoría de ellas son analfabetas, soportan matrimonios pactados y son víctimas de continuas violaciones.

El país produce el 70% del opio mundial y posee más de 1400 minerales distintos, entre ellos litio, muy demandado para la fabricación de baterías. Pero sobre todo es un enclave geográfico fundamental para mantener una presencia militar y controlar estratégicamente la zona, base para los grandes negocios de las grandes multinacionales. Oportunidad que EEUU y las fuerzas de la OTAN, entre ellas España, no han dejado pasar.

Desde 2012, casi 4 millones de personas han tenido que huir del país: los refugiados y demandantes de asilo afganos en otros países ascendían, a 31 de diciembre de 2020, a 2,2 millones aproximadamente, según ACNUR. Sin embargo, la gran mayoría de ellos se encuentra en países vecinos.

La salida del ejército estadounidense ha sido caótica, situación agravada por el atentado yihadista que dejó 90 muertos. Han sido abandonados a su suerte muchos colaboradores: traductores, intérpretes, asistentes… y todo ello aún cuando el final de la ocupación era la crónica de un suceso anunciado y pactado. Este caos, casi retransmitido en vivo y en directo, no es solo responsabilidad de EEUU, sino de todos los países intervinientes, España incluida, que tan sólo ha sido capaz de evacuar a mil y pico de estos colaboradores.

En estos momentos muchos dirigentes políticos norteamericanos y europeos vierten lágrimas por la situación de pobreza de los afganos, por la situación de la mujer, por el hambre, por los derechos humanos vulnerados en el horror que allí se vive, que se reforzará ahora más con los talibanes en el poder. Son lágrimas de cocodrilo pues no hay que olvidar que estos mismos talibanes, los enemigos de hoy, eran amigos de ayer y fueron sostenidos, armados y financiados por EEUU porque en esos momentos interesaba al imperialismo estadounidense contra la URSS.

Todo está en el guion, pues las guerras imperialistas son guerras por el dominio económico y político del mundo y siempre causan los mismos estragos: muertes, desolación, familias separadas, exilio, miseria, hambre… Ahí está el ejemplo de Vietnam en el siglo XX o en la actualidad Yemen, Siria, Iraq, por no hablar de las guerras mundiales.

El imperialismo, nunca aportó una solución, sino todo lo contrario, es el problema. Ya lo dijo el mismo Biden en un ataque de sinceridad: el objetivo del ejército en Afganistán no era impulsar la democracia, sino por interés para los EEUU.

Ahora, tras secarse las lágrimas de cocodrilo comenzará otro vertido de "ayuda humanitaria" hacia Afganistán, que no se hará por esas razones, sino para comenzar los negocios, entre otros, la reconstrucción. De hecho la UE ya ha declarado que va a multiplicar por cuatro la ayuda al desarrollo, destinando unos 200 millones de euros. Las lágrimas serán pronto sustituidas por la voracidad de los buitres disputándose las inversiones y los futuros beneficios. ¡Al fin y al cabo qué importan un puñado de vidas humanas cuándo lo que está en juego son los intereses imperialistas de los negocios capitalistas y sus multinacionales!

REPÚBLICA DE SAUR: EN EL PAÍS DE LOS CIEGOS...

A raíz del desastre acontecido en Afganistán, hay un cierto interés entre ciertos medios de "izquierdas" de presentar la República de Saur como una revolución comunista que aconteció en 1978, dirigida por el Partido Democrático Popular de Afganistán.

En realidad, se trató de una sublevación, un golpe, contra el presidente afgano Mohammed Daus Khan. Se loan los logros de la pretendida revolución socialista: hizo la reforma agraria, dio a la mujer su lugar en la sociedad, proclamó la igualdad de derechos, nacionalizó...

Si bien es cierto que esta sublevación quiso modernizar el país y traer consigo mejoras y reformas, no se puede catalogar de revolución del pueblo pues fue realizada por la élite del ejército, intelectuales y profesionales de clase media, con escaso arraigo entre la población. Poco o nada tuvo que ver el pueblo con todo ello y las medidas reformistas en cuanto a la tierra fueron muy limitadas e ineficaces pues los campesinos pobres carecían de los instrumentos y aperos necesarios.

Nada tiene que ver la República de Saur ni la intervención rusa en Afganistán, con la política bolchevique en la Revolución Rusa, protagonizada por las y los trabajadores y campesinos pobres, y cuyas acciones siempre estaban enmarcadas dentro del objetivo de aumentar el nivel de conciencia de los trabajadores, como primer paso para ir extendiendo la revolución socialista hasta hacerla mundial.

Las revoluciones socialistas tendrán que ser realizadas por las masas obreras en lucha, lo contrario serían caricaturas disfrazadas por golpes de estado. Tal y como la práctica histórica ha demostrado, el socialismo, el comunismo, es imposible dentro de los límites de un país. El socialismo será mundial o no será.

ELÉCTRICAS: EL ROBO A LA POBLACIÓN CONTINÚA

Desde que en junio el gobierno aprobara las nuevas tarifas del precio de la luz, las eléctricas están haciendo su "agosto" particular. La rentabilidad de estas empresas sube diariamente a costa del bolsillo de las familias y las pymes.

El pretexto usado para aplicar estas nuevas tarifas fue el de mejorar y racionalizar la producción de las centrales, así como para incentivar un consumo eléctrico más responsable, en términos generales. El argumento de los expertos y que el gobierno defiende parte de que, en general, tanto la producción como el consumo de electricidad disminuyen por las noches, festivos y los fines desemana.

Estas variaciones, dicen, impiden una planificación más eficiente de la generación de electricidad y esto repercute también en las materias primas que se emplean, las cuales vienen oscilando sus precios debido a la inestabilidad entre la oferta y la demanda.

Resumiendo, con estos cambios el gobierno estima que así se lograría una producción más eficiente en términos de uso de materias primas, instalaciones y mantenimiento de la red eléctrica. Además de contribuir un consumo más eficiente y responsable proporcionando a la población un mejor control de su gasto eléctrico hora a hora.

Transcurrido los primeros días en junio, desde que las eléctricas aplicaron este sistema, se ha demostrado la realidad. Pronto se dieron las primeras subidas durante junio y julio. Los precios por megavatio empezaron a oscilar con una clara tendencia a la subida algo que los medios venían anunciando: cada pocos días una nueva subida del megavatio/hora desbancaba a la anterior.

Las asociaciones de consumidores y población en general han llevado a cabo diferentes protestas estos últimos meses, exigiendo que el gobierno tomara medidas contra los abusos de las eléctricas. El día 13 de agosto, un sábado, considerado dentro de la franja "económica", el precio por megavatio y hora alcanzó los 114,63 €. La escalada el resto de días ha sido constante.

¿Dónde está pues la racionalidad, el control y la eficiencia que anunciaba el gobierno? Se ha demostrado que en la práctica no buscaba nada de eso y solo ha ejercido de obediente lacayo del capital, una vez más. Ha dado salida a la exigencia de las eléctricas, que demandan implantar un sistema de consumo continuado en el tiempo, que garantizase una demanda energética uniforme y salvase los bajones de consumo. Así pues, de nuevo ponen los intereses comerciales privados por encima de las necesidades sociales.

La única medida que tomó Pedro Sánchez a posteriori fue bajar el IVA del 21% al 10% hasta finales de año y suspender el impuesto del 7% a las generadoras. Un parche que no soluciona nada, pues no se tocan los beneficios de todas estas empresas.

A finales de agosto la prensa publicó que la Comisión Nacional del Mercado y de los Valores (CNMV) había detectado que varias eléctricas habían estado incrementando los precios a sus clientes sin previo aviso, hasta un 30% más. No quiso revelar el nombre de estas empresas, limitándose a quitar importancia al asunto diciendo que ya habían sido advertidas por la propia CNMV sobre ello.

En medio de esta anarquía de precios, promovida por el gobierno PSOE-Podemos, la derecha ha aprovechado para lucir sus consabidos ataques sin aportar nada nuevo. Unidas Podemos, por su parte, aprovecha el revuelo para reclamar precios topes en hidroeléctricas y de paso crear una empresa pública de energía. Estas declaraciones ya han encontrado la negativa entre sus socios de gobierno, en concreto de las ministras Teresa Ribera y Nadia Calviño, ambas del PSOE. El culebrón está servido y lo seguiremos pagando la clase trabajadora.

Pero generar y controlar la producción de energía, dentro del sistema capitalista, siempre nos llevará a depender de los propietarios de los medios de producción, que únicamente actúan compitiendo por alcanzar más beneficios.

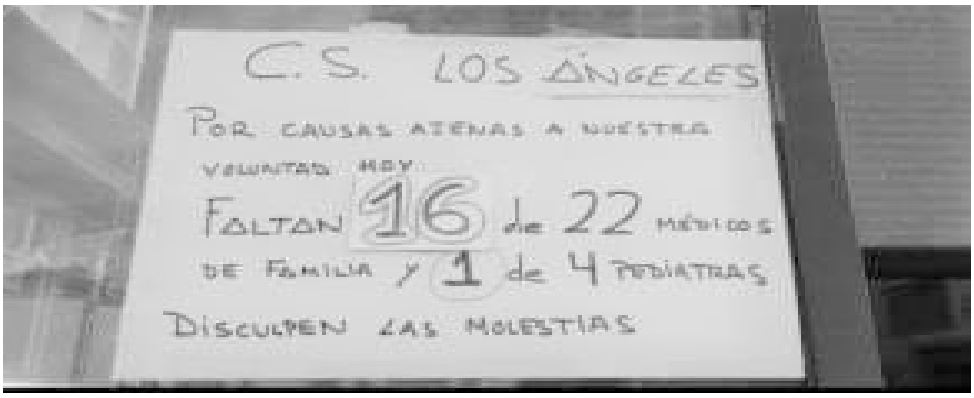
Eso cambiará cuando esos medios estén en manos de los propios trabajadores y se elimine el lugar superfluo que ocupan los capitalistas, en la producción de energía y en todas las demás ramas de la industria y la economía.

LA SALUD, LEJOS DE LAS PREOCUPACIONES DE AYUSO EN MADRID

Este verano, los hospitales y centros de salud de Madrid han estado saturados y el personal sanitario sobrecargado de trabajo. Las listas de espera para operaciones y citas han crecido hasta el punto de que 90.000 personas esperan poder operarse. Todos los hospitales se han visto afectados por el cierre de camas, como el hospital de La Paz que ha cerrado 347 camas durante el verano, el 25% del total.

La Covid 19, que tuvo un pico en julio, vino este año a empeorar todas estas situaciones.

Sin embargo no hay que olvidar que gran parte del problema viene de los recortes presupuestarios a lo largo de los años y la permanente falta de recursos. Ante la escasez de personal, muchos centros de salud no han encontrado otra solución que cerrar las urgencias, cerrar parcialmente o totalmente durante el verano, como en Vallecas.



Son los trabajadores los que pagan esta política mortal. Tuvieron que encontrar soluciones a la situación, reorganizar las habitaciones y encontrar espacio para los nuevos pacientes. Se han visto obligados a trabajar en doble turno o se les han cancelado las vacaciones para cubrir la catástrofe. Todo ello mientras se escuchan las mentiras de la Comunidad anunciando la llegada de nuevos trabajadores a los que ni se les ha visto el pelo por los servicios.

Un año y medio después de la Covid, el sistema sanitario sigue hundiéndose. Los miles de millones del plan de recuperación del gobierno fueron a parar a la bolsa y a la riqueza de los más ricos, no a los hospitales para mejorar las condiciones de trabajo.

LA DERECHA EN MADRID PREFIERE EL CALLEJERO FRANQUISTA

Una gran parte de la derecha y sobre todo la ultraderecha siguen añorando el período franquista y aún piensan que sus ideas y sus actos tienen razón de ser, así continúan situándolas por encima de todo. Incluso de las leyes que, nos dicen, todos tenemos el deber de cumplir.

La Ley de Memoria Histórica (LMH) en España (posteriormente Ley de la Memoria Democrática 'LMD') obligaba a eliminar los símbolos franquistas de los espacios públicos, nombres de calles, plazas, ayuntamientos, etc..

Ante estas normas muchos alcaldes han sido reacios a retirar estos símbolos franquistas de sus calles. Por ejemplo, en Vigo, en Lleida, Estepona, Ceuta o en Ardisa (Zaragoza). Son lugares donde las instituciones públicas se han resistido a la retirada de cualquier símbolo franquista.

Pero sin duda, los casos con más repercusión se han dado en Madrid, feudo de la derecha y la ultraderecha por años. Y también porque, después de ser finalmente retirados, el propio alcalde actual se ha encargado de devolver esos mismos símbolos de la barbarie franquista al lugar del que fueron quitados.

No es fácil olvidar el episodio vandálico en el interior del cementerio de la Almudena. El Ayto. de Madrid, gobernado por Martínez Almeida (PP), decidió retirar el nombre de los más de 3.000 represaliados por Franco. A su vez, fueron destruidos los versos del poeta Miguel Hernández dejando el lugar reducido a escombros.

Ahora el Ayto. de Madrid vuelve a hacer lo mismo, ha llevado a cabo el cambio de nombre de una calle de Madrid

yendo en contra de la LMD. Ha retirado de una calle a Justa Freire, una maestra represaliada por el franquismo para, en su lugar, poner al golpista Millán Astray.

Al parecer, todo ha surgido a partir una demanda en el TSJ de Madrid por parte de un grupo de legionarios que han decidido honrar las filas del dictador recordando a sus genocidas y asesinos.

El Ayto. de Madrid ni siquiera ha dudado, tampoco ha dado explicaciones o ¿por qué no...? también podía haberse negado ante la barbaridad que supone enaltecer los crímenes franquistas y que, con este acto, unos militares y el propio Almeida vuelven a reivindicar.

Hay que seguir rechazando este tipo de actuaciones y denunciar lo que supuso el franquismo, llevando a cabo actos contra todos los trabajadores y trabajadoras, que tras la guerra civil vieron desaparecer a sus seres queridos y que sufrieron un cambio brutal en sus condiciones vida y de trabajo.

LOS DESAHUCIOS: UNA LACRA QUE NO CESA

La vivienda sigue siendo, tras los despidos, uno de los principales problemas de la clase trabajadora. Los desahucios por impago de hipotecas o de alquileres ponen contra las cuerdas a familias enteras tras perder sus empleos.

En este sistema capitalista, que funciona para satisfacer los beneficios privados, la vivienda deja de ser una necesidad social y se convierte en una mercancía más en manos de los empresarios. Debido a ello su precio está sujeto a la especulación y por último al robo legalizado, para que la burguesía pueda sacar el máximo provecho vendiendo, alquilando, desahuciando y vuelta a vender.

Constructoras, inmobiliarias, bancos y financieras buscan llevarse su parte. Unos 700.000 hogares españoles con bajos ingresos dedican en torno a un 40% de su renta a pagar los costes de una vivienda de alquiler.

Por ejemplo, en cifras estimadas, unos 500.000 hogares que en 2019 ingresaban menos de 1.000 euros al mes destinaban cerca del 45% de su renta a pagar el alquiler, y más del 32% si los ingresos se encontraban entre los 1.000 y los 1.499 euros.

En un contexto actual como el que estamos viviendo, con los despidos masivos en las empresas, este escenario de dificultades en el pago de la vivienda empeorará.

Irá a peor, no solo como consecuencia de la pérdida del empleo pues, además está la pérdida de renta salarial que vienen sufriendo las y los trabajadores en casi todos los sectores debido a la precariedad de los contratos que se formalizan y cuando no se formalizan y se pagan en negro.

Debido a todo ello, el tener un empleo no significa, necesariamente, poder salir adelante, poder pagar las facturas, poder pagar un alquiler o una hipoteca... nada de ello está asegurado bajo las condiciones actuales y si la población no sale a las calles para intentar cambiarlas.

Este primer trimestre de 2021 se llevaron a cabo un total de 10.971 desahucios. Han aumentado un 13,4% respecto al primer trimestre del año pasado. En el caso de los desahucios por impago de los alquileres, estos han aumentado un 71,7%. Cifra que sigue aumentando cada trimestre.

Debido a los efectos económicos producidos por la pandemia, el Gobierno ha decidido prorrogar hasta el 31 de octubre las medidas de protección a la población que se encuentre en situación más vulnerables, como los parados o las personas con algún grado de dependencia. Sin embargo, son medidas coyunturales y no solucionan el problema de fondo, que se basa en la especulación y los beneficios capitalistas.

Un ejemplo lo tenemos en la moratoria del pago del alquiler, que solo se hará efectiva cuando los arrendatarios posean 10 o más viviendas. Claramente, afectará a inmobiliarias y bancos dejando fuera los contratos entre particulares, que suelen ser propietarios de una segunda o tercera vivienda en la mayoría de los casos.

Además, debido a que son medidas que contemplan solo las consecuencias económicas producto de la COVID, se quedan fuera de ese paraguas todas las familias que ya habían estado en situación vulnerable con anterioridad.

Todo ello se muestra con la reactivación de los procesos judiciales paralizados durante la pandemia en 2020. A pesar del "escudo social" del gobierno, se efectuaron más de 29 mil desahucios.

La única perspectiva posible es llevar a las calles y a las empresas las luchas por las mejoras laborales y contra las leyes que benefician a estos empresarios.

La lucha contra los desahucios empieza por la lucha por mantener los empleos y debe ser el objetivo prioritario. Solo prohibiendo los despidos, creando puestos de trabajo repartiendo el trabajo entre todos y sin bajar los salarios se podrá dar el paso siguiente: expropiar las viviendas en poder de los bancos y ponerlas al servicio de la población.

LA MUERTE SIGUE LLEGANDO A LOS TAJOS. ¡LOS TRABAJADORES DEBEN REACCIONAR!

Según datos facilitados por el Ministerio de Trabajo y Economía Social, este primer semestre de 2021 destaca Andalucía como comunidad autónoma donde más accidentes laborales se han producido. Llama más la atención teniendo en cuenta su elevado índice de paro y de temporalidad laboral.

Aunque en términos anuales la siniestralidad en España ha disminuido: entre enero a junio de un total de 751 accidentes ocurridos en 2020 con resultado de muerte, estos se han reducido a 334 este año.

En Andalucía, la tasa de paro sobrepasa el 21% este último trimestre. Además, lidera el número de fallecimientos por causas del trabajo, con un total de 62 este semestre pasado, con diferencia del resto de comunidades.

Según el Instituto Nacional de Estadística, la gran mayoría de estos fallecimientos han ocurrido en los lugares de trabajo, siendo el sector servicios el que más vidas se ha llevado por delante, con 148 fallecimientos y entre las causas más comunes figuran el infarto, los derrames cerebrales y otras causas naturales.

Cabe recordar que la responsabilidad para evitar muertes y accidentes recae sobre las empresas, que son las que deben poner todos los medios disponibles en materia de prevención y seguridad laboral. La dejadez sobre estas cuestiones demuestra que en demasiadas ocasiones la empresa mira más por sus ganancias que por otras cuestiones.

Así mismo, los cursos de prevención que deben servir para que los propios trabajadores conozcan los riesgos laborales y sepan evitarlos, son muchas veces insuficientes o simplemente son sustituidos por algún tipo de documento explicativo que se pasa a la firma del trabajador.

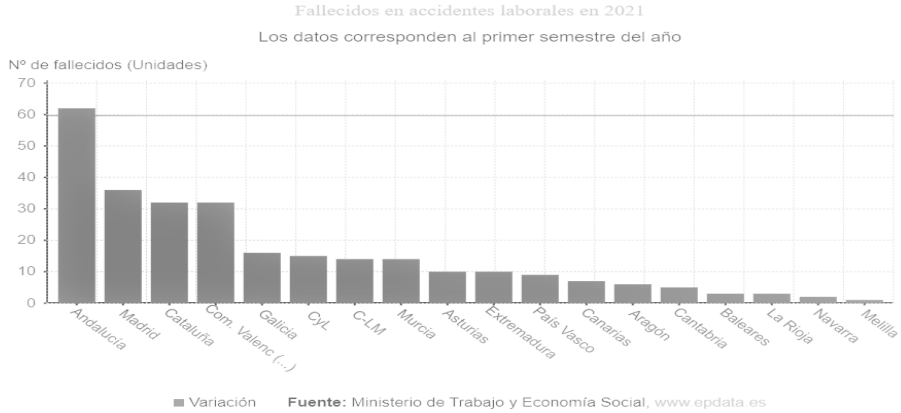
Es significativo que sea el sector servicios el que más siniestros mortales acumule, por encima de la construcción. Y el hecho que los

infartos o derrames cerebrales sean la tónica habitual en estos fallecimientos hacen pensar en que pueden ser las condiciones de estrés, bien por acumulación de tareas, por largas jornadas, por cambios constantes de turnos de trabajo y que todo ello lleve a situaciones de extrema ansiedad.

Las condiciones de trabajo del siglo pasado produjeron muchas muertes y enfermedades a los trabajadores. No solo en las fábricas, en el campo, en las minas, los centros de trabajo eran muchas veces verdaderas cárceles. Las condiciones laborales impuestas por los patronos machacaban literalmente a hombres, mujeres y niños. Para los dueños de estas empresas lo importante era producir más y mejor. La gente vivía en condiciones miserables, y para la patronal, la vida humana era reemplazable.

Hoy día a pesar de los avances y de los medios disponibles para mejorar las condiciones de trabajo, las muertes y las enfermedades laborales siguen produciéndose. No ha cambiado las condiciones del capitalismo, el patrón sigue necesitando sacar el máximo beneficio en la producción. Un beneficio que obtiene en forma de plusvalía del exceso de trabajo humano, pagando a cambio al trabajador justo lo necesario para rendir al día siguiente en su puesto de trabajo y a veces ni siquiera eso.

El paro es un factor que acentúa esta situación. El patrón usa el paro contra los trabajadores para obligarles a trabajar más. Es más, muchos empresarios prefieren incluso reponer trabajadores, vía despidos, antes que mejorar las condiciones laborales. Por ello muchos trabajadores rechazan darse de baja por motivos de salud ante la posibilidad de ser despedidos.



Y no hay que olvidar que el trabajador inmigrante está doblemente explotado, en el sector servicios, pero sobre todo en el campo. Está también a merced de empresarios sin escrúpulos Aún está reciente el caso del apoderado de Vox que abandonó el cuerpo sin vida de un marroquí que trabajaba para él, en la recogida de aceitunas sin contrato de trabajo.

Las inspecciones laborales no son suficientes. Solo se podrá parar los abusos de la patronal con la lucha en los tajos, con las huelgas y por la mejora de las condiciones laborales del conjunto de trabajadores.

ACORDADA LA DEVOLUCIÓN DE LOS MENORES MIGRANTES EN CEUTA

Pedro Sánchez ya se ha reunido con Vivas, presidente de Ceuta, ante la paralización judicial cautelar de las devoluciones de los cerca de 800 menores migrantes que llegaron a la ciudad el pasado mayo. Ambos acordaron la expulsión de estos menores porque las razones de Estado están antes que la simple humanidad, todo ello acorde a la Ley de Extranjería para evitar nuevas paralizaciones y que se haga lo más rápido que se pueda.

¡Vámonos que nos vamos!

Hay que recordar que ambos ya querían haber realizado estas devoluciones pero que un tribunal ceutí las paralizó al considerar que no se estaba cumpliendo con la legalidad tal y como denunciaba la Red Española de Inmigración y Ayuda al Refugiado, que presentó los recursos que evidenciaron la irregularidad del proceso, dado que había que realizar informes individuales previos a cada menor inmigrante. Procedimiento que no estaban cumpliendo los gobiernos español y ceutí, que habían acordado con el Estado de Marruecos la devolución directa.

Con todo el cinismo ambos han declarado que las devoluciones no están en discusión, porque "el auto no ha dicho que los retornos no sean posibles, sino que se tienen que someter a un determinado procedimiento". Vivas se ha mostrado muy agradecido a Pedro Sánchez por su buen hacer y actitud.

Es en temas como el drama de la inmigración, la pobreza, la vivienda, lo laboral, etc, donde se puede ver claramente que lo mismo da PP (presidente de Ceuta es del PP) como PSOE; España, que Marruecos, Afganistán que EEUU. En los grandes temas están de acuerdo porque son los gestores del sistema capitalista, un sistema que necesita desempleo y que tiene que generar desigualdades y pobrezas para que otros vivan en el lujo y la riqueza.

Y no solo se ve tal afinidad en España; son todos los países capitalistas, desde España hasta EEUU, los que aplican estas crueles leyes de Extranjería porque precisamente los negocios las necesitan.

LA PRECARIEDAD LABORAL EN LA HOSTELERÍA

Como ya sabemos, la explotación y la ausencia de condiciones dignas para la clase trabajadora son consecuencias inherentes del modelo de producción capitalista y de la lucha de clases.

Todos los sectores empresariales son máquinas de exprimir a obreros, pero esta vez nos centramos en el sector de la hostelería, uno de los más precarios y con peores condiciones laborales. Los trabajadores de la hostelería denuncian que las horas extras que realizan no son remuneradas y que los sueldos son cada vez más pobres a cambio de tener que echar más horas en el trabajo y además con contratos temporales.

Basándonos en datos oficiales, según el Servicio Público de Empleo (SEPE), el 90% de los contratos son temporales. Y en Almería más de la mitad de los asalariados, alrededor de 150.000 trabajadores cobran menos de 750€ al mes, menos del SMI. Y de 75.000 cobran menos de 450€ al mes teniendo contratos de poca duración, por días o incluso por horas. Los trabajadores del sector de la hostelería denuncian que lo que faltan no son camareros, sino condiciones dignas.

Pero para que los trabajadores de la hostelería consigan mejores salarios y unas condiciones laborales dignas, es necesario que estén unidos.

¡Ni un abuso más por parte de la patronal hostelera!

VUELTA AL COLE: SIGUEN LOS RECORTES

Este miércoles las CCAA acordaron con el Ministerio de Educación las medidas de la vuelta al cole. En resumen: mascarilla obligatoria desde los seis años, presencialidad total, más alumnos por clase, mantenimiento de grupos burbuja y el acortamiento de la distancia entre alumnos a 1,2 metros, en lugar de los 1,5 metros del año pasado.

La contratación de profesorado no se prevé que llegue a los 35.000 docentes que fueron contratados el año pasado. Por lo tanto, no se renovarán los contratos de profesores que tanta falta hacen y será imposible en muchos casos el desdoblamiento de clases, aumentando la ratio de alumnos. Volveremos a las ratios de los tiempos de los recortes de prepandemia, con 25-30 alumnos por aula (incluso más, dándose ratios ilegales que los docentes llevan denunciando desde hace tiempo).

Por lo que no se toma ninguna de las medidas que los docentes llevan pidiendo, las cuales no solo son las que se han demostrado efectivas contra la Covid-19 sino que garantizan una educación pública de calidad, arreglando las carencias de los últimos años. El gobierno "progresista" tuvo la oportunidad, no solo de mantener la seguridad en las aulas, sino de revertir los recortes. No parece que esté por la labor. La ministra Pilar Alegría confía la seguridad a la vacuna, pese a que solo el 16% de la franja de 12-17 años tiene la pauta completa y tenemos el doble de contagios que en mayo, con un riesgo extremo en la mayoría de las CCAA.

Contra este sistema capitalista que prioriza los intereses de las grandes fortunas y la banca a los servicios públicos, la clase trabajadora tiene que estar unida. ¡El ataque a la educación pública es un ataque a toda la clase trabajadora!

LAS COLAS DEL HAMBRE EN ESPAÑA

Durante la pandemia se ha disparado el número de parados, de destrucción de puestos de trabajo y de pequeños negocios hasta límites alarmantes. Toda esta espiral de precariedad y de miseria no es consecuencia de la pandemia como nos quieren hacer creer algunos medios, sino de un sistema capitalista en decadencia.

Con la pandemia, los capitalistas han visto una oportunidad de oro para incrementar los niveles de explotación y de precariedad laboral, además de empujar a millones de trabajadores al paro. Todo sea para aumentar sus beneficios y reducir gastos.

Siendo conscientes de la situación, hemos visto como esta serie de políticas, enemigas de la clase trabajadora, han ocasionado un impacto en la sociedad. Los niveles de miseria se han disparado más que nunca. Uno de los ejemplos son las colas del hambre.

Según los bancos de alimentos, han atendido a un millón de personas más que el año anterior 1.560.000 personas en total, de las cuales 360.000 son niños de entre 0 a 14 años.

Tenemos que poner fin al sistema capitalista y a todas sus lacras como lo son el paro, la explotación, la precariedad y la miseria. El capitalismo se encuentra en un periodo de descomposición y urge derribarlo para conquistar una vida digna. Por eso es necesaria la unión de la clase trabajadora y un partido de los trabajadores. A la humanidad sólo la salvará el socialismo.

EE.UU.: YA SEA POR LAS MILICIAS FANÁTICAS, O POR EL EJÉRCITO DEL IMPERIALISMO, EL TERRORISMO GOLPEA A LA POBLACIÓN

Declarándose "indignado y desconsolado" por la pérdida de vidas civiles, Biden denunció a los terroristas que organizaron el atentado suicida en el aeropuerto de Kabul.

Sí, el ISIS-K, que rápidamente se atribuyó el "mérito" del atentado, es un enemigo de la población allí donde ha ido. Pero el propio Biden no es más que una fachada del imperialismo estadounidense, que es el enemigo de los pueblos de todo el mundo.

El ISIS-K "una milicia de fanáticos religiosos" planeó este último bombardeo con total desprecio por el coste en vidas civiles afganas. Buscando demostrar que podía dañar al ejército estadounidense, el ISIS organizó un bombardeo mortal en una zona donde los civiles se agolpaban alrededor de las tropas estadounidenses. Estaba dispuesto a matar indiscriminadamente.

Puede que el ISIS haya matado a 13 militares estadounidenses, pero se ha llevado por delante a unos 170 civiles afganos.

Las imágenes que salieron de Kabul, justo antes y después del bombardeo, fueron grotescas. Miles de personas apiñadas contra la parte inferior de los altos muros de hormigón, suplicando una oportunidad para entrar en el aeropuerto y escapar de Afganistán. Entonces estalló la bomba. Los cadáveres de hombres, mujeres y niños se esparcieron por el canal de desagüe al que fueron arrojados por la explosión, desgarrados por los trozos de metralla.

Por muy terribles que sean esos minutos, reproducidos una y otra vez en la televisión, sólo dan una ligera idea de la carnicería infligida a la población afgana durante los 20 años que el ejército estadounidense lleva ocupando el país.

La población ha sido víctima de otras bombas terroristas, ya sean puestas por el ISIS, por la Alianza del Norte, por los talibanes, por señores de la guerra tribales o por bandas de narcotraficantes. El objetivo de cada grupo era imponerse en el país o, al menos, repartirse una parte para su propio feudo. Así que, sí, la población afgana ha pagado muy caro los deseos de estas fuerzas de establecer su propia dictadura.

Pero, sobre todo, la población civil ha sido víctima del terrorismo de las grandes potencias, de la violencia mucho más mortífera dispensada por el ejército estadounidense. Sus bombas de alta tecnología -llenas de metralla al viejo estilo- hicieron estragos en la población. También lo hicieron los drones y los misiles, guiados por sofisticados sistemas de puntería. Y luego estaban los casi 800.000 soldados estadounidenses que entraban y salían de Afganistán. Llevaron a cabo misiones mortales de "búsqueda y destrucción" sobre el terreno. Nadie sabe cuántos civiles murieron en esas misiones, porque Estados Unidos, que controló los gobiernos afganos durante todos esos años, prohibió esos informes.

Los civiles afganos fueron "daños colaterales", término utilizado por los generales estadounidenses para minimizar las muertes de civiles. En total, murieron más de 200.000 afganos. Siete millones de personas fueron expulsadas de sus hogares de una población total de menos de 40 millones.

Biden, al hablar de las tropas estadounidenses que murieron en el aeropuerto de Kabul, dijo que "murieron defendiendo nuestras visiones y nuestros valores en la lucha contra el terrorismo".

Los valores que defendían eran los valores de este sistema capitalista, construido sobre la explotación. Murieron al servicio del imperialismo estadounidense, que se apoya en la fuerza militar -el terrorismo organizado por el Estado- para mantener su dominio sobre el mundo entero. Murieron, como tantos otros soldados estadounidenses, para que las corporaciones estadounidenses pudieran seguir sacando petróleo de Oriente Medio, sacando la riqueza mineral de África, explotando el trabajo con salarios de hambre en Asia. La tragedia de las tropas estadounidenses es que se ofrecieron como voluntarios para formar parte del ejército, para ser utilizados por su enemigo de clase contra gente muy parecida a ellos en otros países.

Tanto si se alistaron en el ejército de EE.UU. porque cayeron en las afirmaciones de patriotismo que les endilgaron las escuelas, las iglesias y los políticos; tanto si se alistaron para recibir una formación o para ver algo de lugares lejanos; tanto si se alistaron porque los puestos de trabajo eran escasos en las zonas rurales de las que

procedían muchos de ellos - de una forma u otra, todos se convirtieron en asesinos del imperialismo, utilizados contra pueblos de todo el mundo. Al hacerlo, cavaron su propia tumba y, junto con ella, la de tantas personas en países como Afganistán.

Los medios de comunicación están llenos de grabaciones de sus féretros siendo llevados con todos los honores, con música sombría o tambores de fondo. La bandera ondea a media asta en los edificios de correos y del gobierno. El patriotismo se desborda. Los 13 ataúdes se han convertido en atrezo de un vídeo de propaganda.

Este enfermizo espectáculo patriótico, construido sobre los civiles muertos en Afganistán y las tropas estadounidenses muertas, son los valores del imperialismo. Es un sistema que hay que tirar a la basura.

Los habitantes de otros países no son nuestros enemigos. Lo que les importa a ellos nos importa a nosotros. Podemos empezar por dar la espalda a toda la basura patriótica que hoy nos inunda. En este mundo controlado por el imperialismo, eso ya es un gran paso.

(Traducido de the-spark.net)

REINO UNIDO: COMO LA COVID, LAS REBELIONES PUEDEN SER ALTAMENTE CONTAGIOSAS

Fue una justicia poética que Javid, Johnson y Sunak[1], se autoaislaron y se quedaron encerrados en su tan cacareado "Día de la Libertad" este lunes.

Gran Bretaña tiene la tercera tasa de infección por Covid más alta del mundo. Ya se han producido dos brotes en la planta de Nissan en Sunderland en otras tantas semanas y las empresas (¡incluida Ford!) se quejan de que no pueden operar, porque muchos trabajadores están ausentes.

La conferencia de prensa de Johnson en el Día de la Libertad desde Chequers[2] fue una farsa. El profesor Van-Tam[3] explicó que los clubes nocturnos eran como su caseta de jardín (!)[4] ... pero se negó a admitir que su apertura, sin restricciones, podría haber dado vía libre al virus entre los asistentes.

En cualquier caso, el Día de la Libertad fue un anticlímax: la mayoría de las restricciones, como el uso de mascarillas, ya han terminado en la práctica, a pesar del riesgo y de que la mayoría de los trabajadores del transporte y de las fábricas,

con razón, piensan que las mascarillas deberían seguir siendo obligatorias.

En cuanto a que el Día de la Libertad es "irreversible", ese tampoco es ya el mensaje que sale de Chequers. Cualquier tonto reconocería, y el tonto de Johnson lo hace, que nadie sabe lo que va a pasar en las próximas semanas, y mucho menos en los próximos meses.

Los contagios de la variante "Delta" son los más altos que se han visto hasta ahora con cualquiera de las cepas. Los científicos dicen que el levantamiento de todas las restricciones convierte a Gran Bretaña en una gigantesca placa de Petri para nuevas mutaciones del Covid. Las infecciones pueden alcanzar las 100.000 diarias a mediados de agosto, sin que las medidas preventivas las mitiguen. Pero nos dicen que todo está bien, porque el "muro de vacunación" nos protegerá.

Por supuesto, ni siquiera la vacunación completa puede proteger completamente a los demás: el virus aún puede contagiarse y transmitirse. Pero por ahora, aunque las tasas de infección se duplican cada dos semanas, el número de hospitalizaciones y muertes no está aumentando tan rápido, y no tanto como durante las anteriores oleadas de Covid.

Y menos mal. Porque el Sistema Público de Salud (NHS) no podría hacer frente a otra oleada de Covid. El retraso de 5,12 millones de pacientes, después de ser un servicio sólo de Covid durante 15 meses, ya amenaza con desbordarlo.

(Traducido de Workers' Fight)

1 Sajid Javid: ministro de salud de Reino Unido; Boris Johnson: primer ministro británico; Rishi Sunak: canciller de Hacienda.

2 Casa de campo del primer ministro de Gran Bretaña.

3 Consejero del gobierno británico en materia sanitaria.

4 Van-Tam evitó señalar a ningún tipo de negocio concreto, diciendo que también se podrían replicar las "3C": Closed spaces (espacios cerrados), Crowded spaces (lugares con mucha gente) y Close-contact (contactos cercanos) si invitaba a gente a una fiesta en su caseta del jardín.

¿QUÉ IDEAS DEFIENDE VOZ OBRERA?

Voz Obrera es el nombre de los boletines de empresa y de este periódico, que agrupa a militantes comunistas e internacionalistas que luchan por una sociedad fraternal e igualitaria donde los medios de producción, la banca, las grandes empresas que dominan los sectores productivos, la tierra sean públicas y estén en manos de los trabajadores donde toda la clase trabajadora decida qué, cómo, cuándo producir y distribuir los bienes y productos necesarios para nuestra subsistencia. Luchamos por una sociedad donde la educación, la sanidad, y la investigación científica en beneficio de todas las personas sean prioritarias.

Para ello las decisiones se tomarán democráticamente, en lo que llamamos una democracia de trabajadores, por la libre expresión y mayoría de las y los trabajadores en el sistema que tradicionalmente se ha llamado socialismo o comunismo revolucionario que no tiene nada que ver con la dictadura de la burocracia estalinista de la URSS o el antiguo socialismo soviético de Rusia. En este sentido la clase trabajadora tendrá que organizar su poder político, es decir su poder social, destruyendo el parlamentarismo de la democracia capitalista, para acceder a nuevos órganos democráticos donde los trabajadores ejerzan directamente el gobierno en las fábricas y empresas, en los barrios..., en toda la sociedad y sus delegados sean elegidos democráticamente y revocables en cualquier momento siendo su salario nunca mayor que el sueldo medio de los trabajadores.

PARA VOZ OBRERA LA CLASE TRABAJADORA, EL MUNDO DEL TRABAJO Y ELEVAR LA CONCIENCIA DE CLASE, ES NUESTRA OPCIÓN PRIORITARIA.

La sociedad actual que denominamos capitalista, está dividida en clases sociales:

- Una minoría de ricos, banqueros, grandes empresarios y toda la ralea de altos funcionarios, directivos y sus jerarcas políticos, que dominan la sociedad a través de la propiedad privada de las grandes empresas y bancos y financian a sus políticos y medios de comunicación.
- Y la mayoría de la sociedad, la clase trabajadora que por un salario trabaja y es internacional. Ésta, mantiene la sociedad en funcionamiento, con cada vez más salarios precarios, despidos y desempleo.

Somos más de 22 millones de asalariados en España, parados y activos, que desde los hospitales hasta la educación, pasando por las fábricas o el transporte hace que podamos comer, curarnos o vivir bajo un techo. Además las clases populares, la pequeña burguesía, los autónomos, pequeños empresarios, campesinos y que viven de su trabajo sin explotar a nadie que también pertenecen al mundo del trabajo. ¿Quién dice que no existe clase trabajadora?

Por su número, su importancia social y el papel que juega en la economía los trabajadores son la fuerza que puede cambiar el mundo. Incluso se lleva todos los golpes porque los capitalistas mantienen sus beneficios de la explotación del trabajo asalariado. Los patronos utilizan el paro para bajar los salarios y meter miedo. Y encima es la única clase que no está interesada objetivamente en dominar y explotar a nadie.

¿POR QUÉ LUCHAN LOS MILITANTES DE VOZ OBRERA?

No proponemos un programa electoralista. Nuestro programa se basa en la lucha por aumentar la conciencia de clase. Pues las elecciones son un medio de conocer la opinión y el rechazo de las políticas antiobreras de los gobiernos capitalistas. A lo sumo podrán ser un altavoz de los trabajadores, y en los parlamentos la expresión de los oprimidos. Pero nunca engañaremos a los trabajadores con las ilusiones de que se puede cambiar la sociedad, destruir el capitalismo, construir el socialismo con elecciones y en el parlamento. Y en la democracia capitalista aunque haya libertades el poder lo tienen los capitalistas.

Por ello priorizamos el trabajo político en la clase trabajadora, sin distinción de categoría o nacionalidad, y donde ésta se encuentra: en las fábricas, empresas, y los barrios obreros y populares. De ahí que sigamos en la lucha en los lugares donde nos encontremos, hasta el final, a través de nuestros boletines de empresa y en los barrios. Tenemos la convicción de que la clase trabajadora tiene que salir a la calle, a la sociedad en lucha por sus propias reivindicaciones y estas movilizaciones y huelgas serán progresivamente más y más generales hasta la paralización del país y obligar a los gobiernos y los capitalistas a dar marcha atrás a todos sus ataques.

Estamos convencidos que es necesario construir un partido obrero, de trabajadores y comunista, que será, seguro, formado por miles de militantes y que será la confluencia de tendencias que existen en la lucha obrera. Y para construir este partido no hay atajos. Hay que estar y luchar permanentemente donde la clase trabajadora se encuentra y tiene su fuerza.

Correo: boletinvozobrera@yahoo.es - Web: http://www.vozobrera.org